

55. *Cicuta*55. *Cicuta* L.*

[Cicúta, -ae f. – lat. *cicuta*, -ae f. = la cicuta –*Conium maculatum* L. (Umbelíferas)–. Linneo, en su *Hortus cliffortianus...* (1737), dice que, puesto que el solo nombre de *Cicuta* infunde miedo hasta a los niños, ha juzgado conveniente poner el nombre de *Cicuta* a este género para advertir que la planta –que más tarde llamaría *C. virosa* L.– es, entre las umbelíferas, la más peligrosa –por otra parte, cambió el nombre del género *Cicuta* de Tournefort por el equivalente griego *Conium*]

Hierbas perennes, sin restos fibrosos en la base. Hojas 2-3 pinnatisectas. Umbelas compuestas, integradas en su mayoría por flores hermafroditas. Brácteas 0-3. Bractéolas numerosas. Cáliz con dientes claramente visibles. Pétalos blancos o de un rosa pálido, homogéneos, emarginados, con el ápice incurvado. Frutos subglobosos, algo dídimos, más anchos que largos, ligeramente comprimidos lateralmente, glabros; mericarpos con 5 costillas ± aplanadas; vitas 6, 1 en cada valécula y 2 en la cara comisural, muy perceptibles, oscuras y que destacan entre las costillas; carpóforo bipartido hasta la base. Semillas con endosperma ± cóncavo en la cara comisural.

1. *C. virosa* L., Sp. Pl.: 255 (1753)

[virósa]

Ind. loc.: “Habitat in paludibus Europae sterilibus”

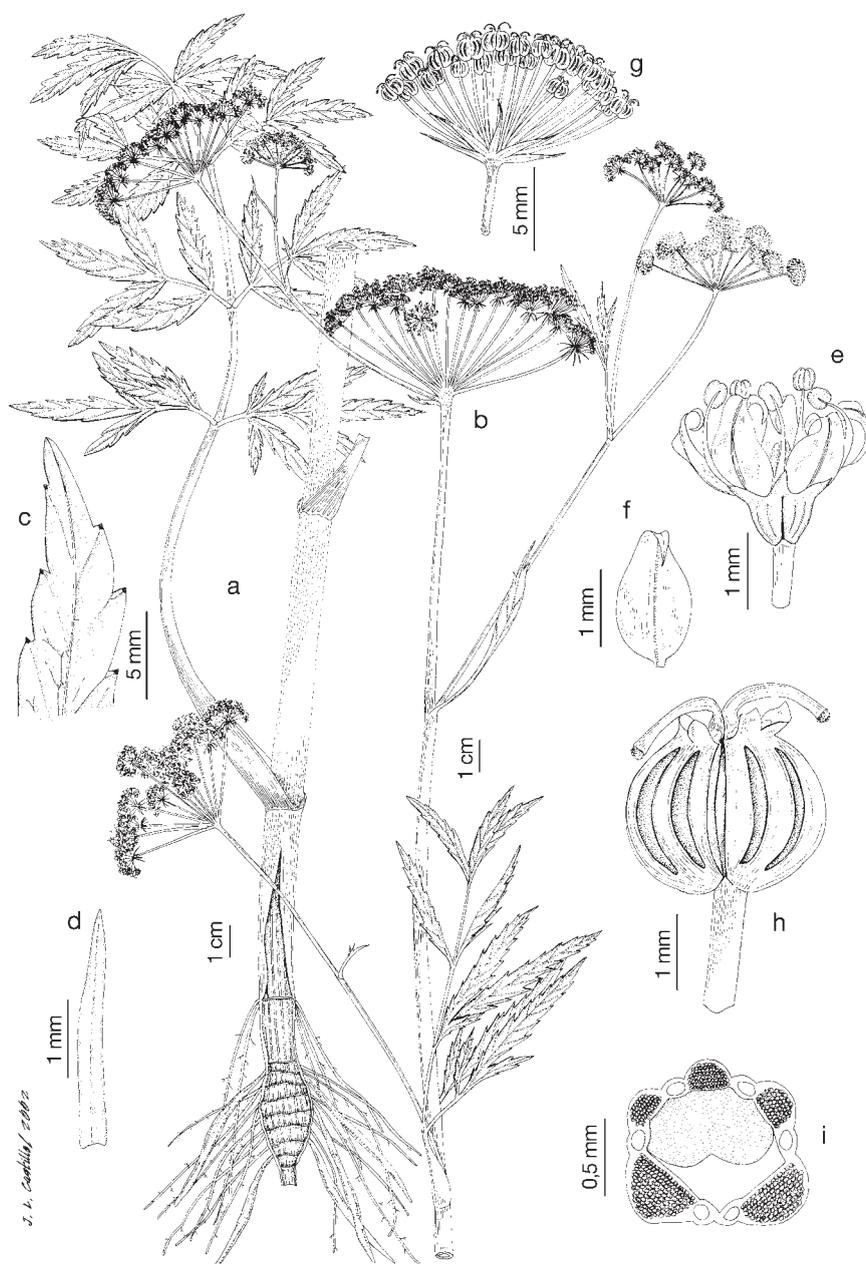
lc.: Rechb., Icon. Fl. Germ. Helv. 21, tab. 1853 (1863); Bonnier, Fl. Ill. France 4, pl. 240 fig. 1233 (1921); Ross-Craig, Draw. Brit. Pl. 12, tab. 26 (1958); Tutin, Umbell. Brit. Isles, pl. 143 (1980); lám. 86

Hierba perenne, robusta, glabra. Cepa tuberosa, ovoide o ± cilíndrica, septada. Tallos 60-150 cm, erectos, fistulosos, estriados, a menudo rosáceos o rojizos. Hojas 20-30 cm, 2-3 pinnatisectas, con divisiones de último orden de 3-9 cm, linear-lanceoladas o lineares, de base asimétrica, ± profundamente aserradas, nervio medio escábrido por su haz, glabro o casi por su envés, pecíolo rígido, fistuloso, envainador; hojas caulinares superiores similares a las inferiores pero de menor tamaño. Umbelas terminales y laterales, opuestas a las hojas, con (7)10-25(30) radios de 2-8 cm, subiguales, glabros, pedúnculo más largo que los radios. Brácteas 1-3, a menudo inexistentes. Unbéulas con radios de 5-7 mm, finos. Bractéolas numerosas, de 4-6 mm, linear-oblongas. Cáliz con dientes ovados. Estilos 2-3 mm, más largos que el estilopodio, fuertemente curvados, en la fructificación. Frutos 1,7-2,1 mm, con comisuras anchas; mericarpos de sección ± semicircular, con costillas anchas y poco prominentes. $2n = 22$.

Aguas someras, estanques, lugares encharcados, canales; 0-500 m. VI-VIII. Europa –principalmente al W y al N del paralelo 45– y Asia templada. NE de la Península, aunque de dudosa presencia hoy. **Esp.:** (Ge)†? **N.v.:** cañiguerra, cicuta, cicuta acuática, cicuta menor, cicuta virosa, mata-buey, perejil de macho, perejil de perro; *cat.:* cicuta menor, givertassa, tora pudent; *eusk.:* otzerri-belarra, uretako astaperrexila.

Todas las partes de la planta son tóxicas, sobre todo en fresco, debido a la presencia de derivados acetilénicos del grupo de las poliinias (cicutoxina). La ingestión de pequeñas porciones de la raíz pueden provocar la muerte de una persona. Los síntomas del envenenamiento son las náuseas, vómitos, dilatación de las pupilas, dolores abdominales, espasmos musculares, convulsiones violentas y finalmente la muerte por asfixia.

* S.G. Knees



Lám. 86.—*Cicuta virosa*, a-g, i) lago des Salihens, Lozère, Francia (MA 361674); h) lago Fiil Sø, Varde, Dinamarca (MA 186241): a) parte inferior de la planta con la cepa tuberosa en sección transversal; b) parte superior de la planta; c) detalle del ápice de un lóbulo foliar, haz; d) bractéola; e) flor, vista lateral; f) pétalo, cara interna; g) umbélula en la fructificación; h) fruto; i) sección transversal de un mericarpo.

56. Ammi

Observaciones.—Aunque no existen testimonios recientes de la especie en los herbarios, hay citas antiguas verosímiles del N de la Península, principalmente de la Cerdaña (Gerona) [cf. E. Vayreda in *Anales Soc. Esp. Hist. Nat.* 8: 419 (1879); M. Cuní in *Anales Soc. Esp. Hist. Nat.* 10: 382 (1881)], por lo cual podría haber desaparecido desde entonces, si bien no parece haber sido nunca abundante.